

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

La caída de la hoja

Ya saben que en otoño caen casi todas las hojas de los árboles. Ciertamente, algunos árboles (como los pinos y los abetos) y algunas plantas (como el laurel, la siempreviva y el madroño) conservan sus hojas durante todo el invierno; pero son tan pocas en comparación con las muchas plantas que pierden sus hojas, que apenas cuentan.

Quizá nunca se hayan parado a preguntar por qué la mayoría de las plantas se deshacen de sus hojas antes de que llegue el invierno; pero ahora están bastante seguros de que hay alguna buena razón para un hábito que adoptan casi todas las plantas que viven en esta parte del mundo.

Cuando hablábamos de la forma en que las hojas se defienden de los distintos peligros, descubrimos que las hojas perennes, las hojas que se aferran al árbol y se mantienen frescas durante todo el invierno, consiguen mantener el agua a salvo dentro de sus células gracias a una piel muy gruesa y a que no tienen demasiadas boquitas. Porque cuando una hoja tiene una piel fina y muchas bocas, su agua se escapa con mucha rapidez. Y si muchas de estas hojas permanecieran en una planta durante el invierno, ¿no sucedería que dejarían escapar toda su agua en el momento en que sus raíces no pudieran encontrar más en el suelo helado? Y así, ¿no

matarían las hojas a la planta al dejarla completamente seca?

Así que, pueden ver por qué es bueno para la mayoría de las plantas desprenderse de sus hojas antes de que llegue el invierno y el agua que toman por la raíz se convierta en hielo.

Pero cuando una planta está a punto de desprenderse de sus hojas, tiene cuidado de no desperdiciar el precioso alimento que contienen. Este alimento lo reintroduce en su tallo y sus raíces, guardándolo en lugares seguros bajo las yemas que brotarán el siguiente año.

Es esta acción de la planta la que cambia el color de las hojas cada otoño. Descompone el material que las hace verdes y se lleva una parte. Lo que queda es generalmente amarillo, marrón o rojizo, y da a las hojas los hermosos colores que vemos en nuestros bosques de octubre.

Por eso, cuando veas que los bosques cambian de color, pierden su verde fresco y se vuelven rojos y amarillos, puedes estar seguro de que los árboles han empezado a prepararse para el invierno. Sabes que están almacenando su comida en lugares más cálidos y seguros que los que pueden proporcionarles sus delicadas hojas. Y cuando todo el alimento ha sido extraído de las hojas y ha sido almacenado en los lugares adecuados, la planta termina un trabajo que empezó tiempo atrás. Este trabajo es la construcción de una fila de pequeñas células justo donde el tallo de la hoja se une al tronco o

la rama. Cuando esta fila está completa, actúa casi como un cuchillo, aflojando el tallo del tronco. Entonces el trabajo de la vida de la hoja termina; con la primera brisa, la cáscara vacía, que es todo lo que queda, se desprende de la planta madre y se dirige hacia la tierra.

